

Gapenne, Camille. *La fabrique del mayo francés. 1968-1974: la construcción de un evento internacional en Uruguay*. Montevideo: Planeta, 2025, 379 pp.

La fabrique del mayo francés propone un estudio detallado en torno a la recepción, interpretación y reapropiación de los hechos impulsados por las protestas estudiantiles en Francia en 1968, o el «mayo francés», en los medios uruguayos. Para comprender la construcción del mayo francés como noticia internacional, la autora presta especial atención a las redes trasnacionales de circulación de la información, a los actores en ellas insertas y a las reapropiaciones del evento, teniendo en cuenta que la recepción no es un proceso pasivo. Gapenne opta por presentar tres esferas de circulación de la información, que se corresponden con las partes de su estudio, trabajando así distintas temporalidades, intenciones y relatos construidos en torno al 68 francés.

La primera parte, titulada «Proveer noticias en el mercado mundializado de la información», atiende a los medios masivos de comunicación y la prensa diaria uruguaya en el corto período de mayo y junio de 1968. Plantea un panorama local en torno a los medios uruguayos y reconoce la presencia de distintos contenidos mediáticos extranjeros, tanto en la prensa, como en la radio y la televisión. Estudia el rol de las entonces jóvenes agencias de prensa internacionales y las maneras en que esta particular vía fue afectando los formatos en que se difundían las noticias. La autora elabora una aproximación cuantitativa a las notas de los diarios uruguayos con los que trabaja, encontrando claves compartidas en su estructura narrativa y distintos momentos en la atención de la prensa local, con un interés inicial en las protestas durante las primeras semanas, y un viraje hacia la escena política oficial hacia fines de junio. Además de notas informativas, Gapenne resalta la presencia de diversos editoriales y artículos de opinión en los que se daba una reapropiación y resignificación de los hechos franceses más profundas que el relato factual de los cables de agencia.

En la segunda parte de su estudio, «Los dilemas de la información y la contrainformación», Gapenne orienta su mirada hacia los modos en que el mayo francés fue representado en

el semanario *Marcha* y sus *Cuadernos de Marcha* entre los años 1968 y 1971. Las redes de difusión construidas por *Marcha* son un elemento central al análisis de esta sección. Hacia el exterior, lo son por su distribución en diversas librerías francesas y bonaerenses, además de circulaciones paralelas de carácter individual y personal. Desde el exterior hacia Uruguay, por la existencia de una red de corresponsales por el mundo, dedicados a enviar artículos, revistas y documentos, además de distribuir el semanario y generar contactos.

La autora encuentra en *Marcha* una atención más prolongada en el tiempo a la cobertura del mayo francés y dota a los hechos de mayor presencia histórica, en oposición a los otros diarios uruguayos antes mencionados. Por medio de fuentes epistolares, revela una serie de tensiones internas entre el semanario y sus colaboradores en torno a lo que sucedía en Francia. En concreto, evidencia una aparente incomodidad por parte de la dirección a la hora de tomar partido, mientras que sus corresponsales en París escribían con posturas firmes a favor de la revuelta estudiantil. Aún en presencia de las miradas ambivalentes desde la dirección de *Marcha*, Gapenne se ocupa de visibilizar los distintos debates que sus lectores llevaron a cabo, especialmente desde el espacio de «Cartas de los lectores». Al igual que en los diarios, hubo una clara diferencia entre la representación de los hechos de mayo y de junio que acentuaron la distancia comparativa entre lo que sucedía en Uruguay y Francia. Hasta mediados de junio, *Marcha* resaltó las diversas similitudes entre los movimientos estudiantiles uruguayo y francés, gesto que se abandonaría frente al llamado a elecciones en Francia y al recrudecimiento de la violencia en Uruguay.

La tercera y última parte del libro, «El mayo francés en la constelación de los ismos», cubre un período más largo, entre 1968 y 1974, y se dedica a estudiar otras miradas y reapropiaciones del mayo francés desde actores y medios que construyeron representaciones edificantes

o poéticas de lo ocurrido. En primer lugar, la autora recorre las interpretaciones de las revisionistas y agrupaciones comunistas, particularmente en Uruguay y en Francia. Anota las maneras en que la recepción de las protestas estudiantiles por el Partido Comunista Francés (PCF) y el Partido Comunista Uruguayo difirió, aun cuando ambos partidos se encontraban alineados a los parámetros de la URSS. Estudia, por un lado, las distintas estrategias con que el PCF buscó establecer su propio relato del mayo francés, en el que los estudiantes eran relegados a un segundo plano, ya sea por ausencia de mención, o por medio de medidas más prácticas de exclusión del debate. En Uruguay, en cambio, se analiza cómo la Unión de la Juventud Comunista se dedicaba a canalizar las demandas callejeras de jóvenes y estudiantes, apelando a una mayor integración. En estos medios salen a la luz diversas discusiones en torno a las vías de la revolución, la validez del uso de la violencia y la integración de estudiantes al proyecto revolucionario.

En segundo lugar, Gapenne amplía su escala para estudiar algunas editoriales marxistas argentinas que circulaban en Uruguay y condensaron otras reacciones al mayo francés. Las posturas aquí expuestas, mayormente ligadas a la «nueva izquierda intelectual», tendieron a asentar la idea de la experiencia francesa como un «ensayo general» de la revolución. Se analizan las redes de las que estas editoriales eran parte, sus vínculos con otras izquierdas y su inserción en Uruguay. En estas publicaciones, los estudiantes son vistos como sujetos detonadores de la protesta, un grupo esencialmente anónimo y vinculado a la vanguardia, secundario a los trabajadores.

En tercer lugar, se atienden otras miradas en la izquierda, distantes tanto a la comunista

como a la de la nueva izquierda intelectual argentina. Los ámbitos aquí trabajados son menos estructurados y menos afines a ideologías concretas: el foco se encontraba en el carácter contracultural del mayo francés y a las dimensiones sensibles de la protesta estudiantil. Los actores varían, desde experiencias comunitarias anarquistas, a obras de poetas y artistas plásticos particulares, a revistas literarias que buscaban nuevas maneras de vincular creatividad y política. A pesar de que cada grupo generase sus propias reinterpretaciones del mayo francés, se encuentran algunos puntos de contacto. Por ejemplo, la centralidad de la juventud y los estudiantes en el relato, o el énfasis en la unión del arte, la política y la vida cotidiana. La materialidad gana valor desde estas miradas, hecho que la autora devela al estudiar cómo las pintadas en la calle, los eslóganes y los afiches de las protestas francesas viajaron al Uruguay para ser representados en diversas publicaciones.

La fabrique del mayo francés representa un estudio amplio en diversos sentidos: es una investigación de un caso específico inserto en el marco de los estudios de la Guerra Fría cultural, un trabajo de historia intelectual sobre la circulación de la información en tiempos de masificación de esta, una historia de los medios en Uruguay, un rescate reflexivo sobre la construcción de discursos locales en torno a temas internacionales, e incluso un examen agudo respecto a la materialidad de las fuentes editoriales y de prensa.

Guadalupe Gutiérrez Paolillo
Facultad de Humanidades y Ciencias de
la Educación,
Universidad de la República, Uruguay